



## Aviso Legal

### Capítulo de libro

Título de la obra:	Política agrícola y migración internacional en una comunidad rural de la Ciénega de Chapala, Michoacán
Autor:	Gil Méndez, Jesús
Forma sugerida de citar:	Gil, J. (2023). Política agrícola y migración internacional en una comunidad rural de la Ciénega de Chapala, Michoacán. En A. Santana, y R. Domínguez (Coords.), <i>Exilio, refugio y migración en Latinoamérica</i> (pp. 201-214). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.
Publicado en:	<i>Exilio, refugio y migración en Latinoamérica</i>
Diseño de portada:	Brutus Higueta, Marie-Nicole
Diseño de interiores:	Martínez Hidalgo, Irma
Imagen de portada	Santana, Adalberto
ISBN:	978-607-30-7636-4

Los derechos patrimoniales del capítulo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este capítulo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe Piso 8  
Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510,  
Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx>  
Correo electrónico: [cialc-sibiunam@dgb.unam.mx](mailto:cialc-sibiunam@dgb.unam.mx)

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- ✓ Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Pueden hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Compartir igual: si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

# POLÍTICA AGRÍCOLA Y MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN UNA COMUNIDAD RURAL DE LA CIÉNEGA DE CHAPALA MICHOACANA

---

*Jesús Gil Méndez*

## INTRODUCCIÓN

El lugar de estudio, la localidad de La Plaza del Limón, perteneciente al municipio de Ixtlán de los Hervores, se encuentra en la región Ciénega de Chapala de Michoacán, en el occidente del estado. Está enclavada en un valle agrícola que, a su vez, forma parte de una región fértil con una agricultura de riego cuyos productos para mercados nacionales y extranjeros, como la fresa, forman parte del paisaje agrario de la región. Este tipo de agricultura “moderna” se hizo presente en la región Ciénega y Valle de Zamora a finales de los cuarenta, como resultado de la llamada “revolución verde”; fue un estilo de producción que se impuso en el ámbito nacional en regiones con facilidades para el riego, la mecanización y el uso intensivo de agroquímicos. Este modelo de producción fue fomentado por el gobierno mexicano en aras de una política para “modernizar” el campo.

La política agrícola impulsada por el Estado mexicano ha sido uno de los principales instrumentos en las transformaciones del campo en México y, por ende, en las características actuales de la agricultura en la región. A su vez, la política migratoria de Estados Unidos desde los años cuarenta, con la creación del Programa Bracero, fomentó la contratación de trabajadores para emplearse de manera temporal en ese país, estos trabajadores provenían en su mayor parte de los estados del occidente de México y fueron los mayores proveedores de mano de obra al vecino del Norte. Estos acuerdos y políticas impulsadas en ambos países desde los cuarenta han motivado cambios y han influido en las características que se pueden observar en la actualidad con la

agricultura y los movimientos migratorios en la región y, por ende, en el municipio y localidad de estudio.

Uno de los objetivos de este trabajo es discutir algunos hechos que influyen o han influido en la problemática del agro en Ixtlán y, de manera particular, en la localidad de La Plaza del Limón. Sobre todo, el papel que ha tenido el Estado como creador de la política agrícola, impulsando primero el reparto agrario en la década de los treinta y después promoviendo la “revolución verde” desde finales de los cuarenta, hasta llegar al análisis de las problemáticas relacionadas con la producción agrícola y la migración en el municipio de estudio. Una característica importante en el municipio es que además de tener tierras fértiles y aptas para diversos cultivos, por ser un valle agrícola, las tierras planas facilitan el uso de maquinaria y, por las facilidades para el riego, se cultivan hortalizas, cereales, entre otros. A su vez, la alta intensidad migratoria es otra característica que ha estado presente en la región, lo cual debe tomarse en cuenta para cualquier análisis o investigación social del municipio y la región.

En cuanto a la metodología, el trabajo se basa en la información proporcionada por productores de la localidad de La Plaza del Limón. La principal forma de obtener información fue a través de entrevistas a profundidad basadas en guiones temáticos (se realizaron 15 entrevistas). Las entrevistas incluyeron preguntas sobre la composición de las familias y las unidades productivas, una breve historia migratoria del jefe de familia y los demás miembros de la familia. También se preguntó sobre el acceso a los recursos del ejido, las principales formas de ingreso, la manera de administrar la unidad de producción familiar, la composición de los grupos familiares o domésticos. Se seleccionó a los productores para entrevistarlos con base en una muestra no probabilística en donde, con ayuda de “padrinos” y conocedores del lugar, se logró abarcar la diversidad de productores de la localidad.

## EL ENTORNO DE ESTUDIO Y LAS POLÍTICAS AGRÍCOLAS

### *El reparto agrario*

El reparto agrario vino a destruir las haciendas y toda la organización económica, política y cultural que predominó en las últimas décadas

del siglo XIX y principios del XX. Con el ascenso de Lázaro Cárdenas a la presidencia de México en 1934, se inició este proceso de cambio impulsado por el reparto agrario en Michoacán. Así, según Hernández Madrid,<sup>1</sup> el reparto de tierras en Ixtlán y Zamora se dio a finales de 1936, en menos de un año se formaron siete de los 15 ejidos que existen actualmente en el municipio de Ixtlán. Con el reparto agrario, abunda Hernández, “la organización ejidal quedó en la burocracia del Estado, en el control corporativo de las centrales oficiales y en los grupos de poder que existían desde antes del reparto y en la formación de éste”.<sup>2</sup> De esta manera, el reparto agrario, iniciado entre 1935 y 1936, desmembró al sistema de haciendas que había prevalecido en la región desde la época colonial.

Pascale Pérez<sup>3</sup> afirma que al entrar la Reforma Agraria en Ixtlán las familias comenzaron a implementar diversas estrategias económicas. Una de estas alternativas fue la migración con los contratos braceros. Después del reparto agrario en el municipio de Ixtlán, la euforia del agrarismo fue disminuyendo al ver ante sí la negra realidad que tenían muchos ejidatarios, pues a pesar de que contaban con tierras, los apoyos que el gobierno había prometido para producir no llegaban a todos.

Muchos de los nuevos poseedores de la tierra o ejidatarios, además de que no contaban con los instrumentos y maquinaria adecuada, no soportaron los endeudamientos con los prestamistas; sin capital, sin semillas, sólo con su fuerza de trabajo, los campesinos tuvieron que abandonar la tierra y migrar. Lo mismo sucedió no sólo con los jefes de familia, sino también jóvenes que comenzaron a contratarse en los programas braceros<sup>4</sup> que los llevarían a Estados Unidos.<sup>4</sup> Así, vemos como el fenómeno migratorio ya vislumbra la importancia que comenzaba a tener en esta región desde inicios del siglo XX, y la manera en que empezaba a influir en la reconfiguración del espacio agrario regional.

<sup>1</sup> Miguel Jesús Madrid, *La comunidad autoritaria: estudio de las estrategias de vida en un ejido de Ixtlán de los Hervores, Michoacán*, México, El Colegio de Michoacán, 1990, pp. 80 y 81.

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 81.

<sup>3</sup> Pascale Pérez, *Cambios tecnológicos, dinámica social y sus impactos sobre la organización del espacio: dos comunidades rurales del Valle de Zamora*, 1989 (tesis de maestría, México, El Colegio de Michoacán), p. 6.

<sup>4</sup> Brigitte Boehm de Lameiras, “Cultura criolla y migración en la Ciénega de Chapala”, en *Relaciones*, núm. 24, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1985, p. 98.

*La agricultura de 1940 a 1982*

La revolución verde impuesta como política prioritaria por el gobierno mexicano hacia el campo desde la década de los cuarenta y cincuenta hasta la década de los setenta en el siglo pasado estableció los monocultivos de tipo comercial y el desarrollo de la agricultura de riego, lo que trajo como consecuencia la mecanización y el uso de pesticidas y fertilizantes con el impulso de variedades híbridas de alto rendimiento y una intensificación de las labores agrícolas, la finalidad de todas estas medidas era incrementar la producción.<sup>5</sup> A su vez, desde 1940 la principal estrategia de modernización hacia el campo fue la creación de distritos de riego en algunas zonas del país, no obstante los beneficios de este modelo agrícola no fueron homogéneos para todos los productores; muchos pequeños agricultores, minifundistas y jornaleros quedaron fuera de esa modernización.<sup>6</sup>

Este modelo de crecimiento agrícola e industrial llamado de sustitución de importaciones prevaleció en el país desde los cuarenta, la agricultura jugó un papel muy importante en el desarrollo económico de México, sobre todo porque además de proporcionar los alimentos necesarios a una población en constante crecimiento, permitió la autosuficiencia alimentaria y proporcionó también las materias primas para una industria en expansión.<sup>7</sup>

En lo que corresponde a la región del Bajío zamorano, Ciénega de Chapala y su entorno, no se ha quedado atrás en la adopción de las diversas políticas agrícolas que ha ido aplicando el Estado mexicano. Desde la década de los cincuenta, las políticas gubernamentales tomaron como eje principal para el desarrollo regional la agricultura de riego, se dieron apoyos en crédito, insumos, tecnología, etc., al igual que para la producción y comercialización; se especializaron en cultivos comerciales, abasteciendo a los mercados y agroindustrias regionales y extranjeros.

<sup>5</sup> David Barkin, "La modernización rural y la calidad de la vida: propuesta para el desarrollo colectivo frente a la ofensiva neo-liberal", en Gustavo López (coord.), *Sociedad y medio ambiente en México*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1997, pp. 235.

<sup>6</sup> Cynthia Hewitt de Alcántara, *La modernización de la agricultura mexicana: 1940-1970*, trad. de Félix Blanco, México, Siglo XXI, 1999, p. 11.

<sup>7</sup> Esperanza Fujigaki, "La agricultura, siglos XVI al XX", en Enrique Semo (coord.), *Historia económica de México*, Océano/UNAM, 2004, p. 119.

Así, las hortalizas, y en especial la fresa, han constituido el eje en la adopción del paquete tecnológico en la región. De modo que, con el comienzo de la revolución verde de inicios de los cuarenta, se empezó a gestar un nuevo patrón de cultivos en la región, basado en las hortalizas con la introducción de la papa. Hacia los años cincuenta se extendió el cultivo de la cebolla, y el cultivo del jitomate ocurrió un poco después. A mediados de los cincuenta la fresa se comenzó a expandir como cultivo comercial y creció rápidamente diez años después, para llegar a ser el cultivo distintivo de la región zamorana.<sup>8</sup> Es así que esta región ha marcado la pauta a seguir en cuanto a la organización productiva local.<sup>9</sup> No obstante, es importante señalar que en las pequeñas localidades cercanas al área zamorana la adopción de las políticas agrícolas ha sido más lenta. En el caso de Ixtlán, como señala Pablo Vargas, la mecanización, y por ende la revolución verde, llegó más tarde.<sup>10</sup>

Aunado a lo anterior, la agroindustria zamorana como parte del modelo de industrialización de la agricultura ha tenido un efecto notable en la agricultura local y regional, sobre todo porque se generaliza una organización de la producción muy semejante a la que prevalece en la agroindustria y porque los grupos industriales dominan los procesos de producción agrícola.<sup>11</sup> El dominio de las cadenas agroindustriales sobre la agricultura provoca que ésta se transforme en un conjunto de actividades al servicio de los requerimientos de las agroindustrias, esto

<sup>8</sup> Edmar Salinas, *Valorización e internacionalización de capital agroindustrial fresero en la región zamorana 1976-1990*, México, El Colegio de Michoacán, 1992, pp. 75 y 76.

<sup>9</sup> Según Edmar Salinas, para el éxito de la revolución verde en la región, la fresa constituyó el eje de adopción del paquete tecnológico que se fue adquiriendo. *Loc. cit.*

<sup>10</sup> Pablo Vargas, *Lealtades de la sumisión. Caciquismo: poder local y regional en la Ciénega de Chapala*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1993, p. 115. La mecanización agrícola fue una tendencia general en el municipio de Ixtlán entre 1950 y 1960. Según los Censos Agrícolas-Ganaderos, a partir de 1950 el número de tractores y arados de fierro fue aumentando en el municipio hasta alcanzar 115 tractores en 1984. Sobre los inicios de la mecanización agrícola en la localidad de La Plaza, véase “el tractor llegó entre 1958 o 1960 aquí a La Plaza” (entrevista al señor Pérez). Esto indica que la introducción de tractores no se realizó de una manera homogénea en todas las poblaciones, y que el proceso de modernización en el campo a través de la mecanización y el uso intensivo de insumos comienza en la localidad a partir de los sesenta. Es importante señalar que aún con el crecimiento agrícola de la región, la emigración siguió siendo un fenómeno importante.

<sup>11</sup> Thierry Linck, “Introducción”, en Hubert Cochet *et al.* (coords.), *Paisajes agrarios de Michoacán*, México, El Colegio de Michoacán, 1988, p. 11.

ha conducido a que un pequeño número de agricultores se especialice en producciones para el mercado.

Las agroindustrias ubicadas en Zamora hacen que la agricultura local dependa de diversos productos, entre ellos la fresa y otras hortalizas no menos importantes, y que influyen en la especialización de cultivos en el entorno zamorano. Cabe decir que, como señala Blanca Rubio,<sup>12</sup> las agroindustrias subordinan a la agricultura, controlando el mercado alimentario, donde sólo una élite asciende, mientras se generaliza la quiebra del resto de los productores.

Desde esta perspectiva, la región de Zamora junto con otras del país ayudaron a consolidar el auge agrícola desde los cuarenta, gracias a la mecanización agrícola y a otros elementos que ya se han mencionado, sin embargo, después de que la agricultura fue la base de la economía mexicana, ésta comenzó a declinar a mediados de los setenta, y como generadora de empleos fue perdiendo importancia, debido a ello comenzó a intensificarse la migración de productores de localidades rurales hacia Estados Unidos.

Dichas tendencias, más que atenuarse hasta hoy, más bien se han acentuado. Las críticas se han dirigido a las políticas económicas y sociales adoptadas por el gobierno, y es señalado como el principal responsable de la grave situación en que se encuentra la agricultura mexicana.<sup>13</sup> A su vez, la actual problemática es resultado de un proceso de crecimiento económico desde los años cuarenta en que se dio prioridad al desarrollo de la agricultura y ganadería de los grandes propietarios, y se fue abandonando a los ejidatarios y campesinos.<sup>14</sup>

Lo ya dicho se puede corroborar con la información obtenida en las entrevistas aplicadas en el trabajo de campo. Durante los años de la “época bracera”, el contexto de la migración internacional se combinó con los inicios de la modernización agrícola, lo que significó el cambio en la organización del trabajo agrícola al sustituir el trabajo familiar por trabajo pagado; si bien la maquinaria y los nuevos productos des-

<sup>12</sup> Blanca Rubio, *El sector agropecuario mexicano frente al nuevo milenio*, México, UNAM/Plaza y Valdés, 2004, p. 19.

<sup>13</sup> Jorge Calderón, “Reflexiones sobre política macroeconómica y desarrollo rural en México”, en Felipe Torres (coord.), *El sector agropecuario mexicano. Después del colapso económico*, México, UNAM/Plaza y Valdés, 1998, pp. 40 y 41.

<sup>14</sup> Fujigaki, *op. cit.*, p. 136.

plazaron en un inicio a algunos trabajadores del campo, después, con el cultivo de la fresa, se reemplazaron los trabajos perdidos.<sup>15</sup> Algunos de los productores entrevistados que emigraron desde los programas braceros señalaron la importancia que tuvo el haber ahorrado dólares y gastarlos en lo que necesitaba su parcela, aunque no especificaron los montos, porque decían que “ya ni se acordaban” cuánto habían mandado o ahorrado y en qué lo habían gastado; cuando se les preguntó si habían invertido en sus parcelas o en lo que tuviera que ver con la agricultura, algunos señalaron que fue de esa manera que compraron ganado, maquinaria y los insumos necesarios para adquirir el paquete tecnológico característico de la revolución verde.

*La producción agropecuaria de 1982 a 2000,  
la crisis rural y los flujos migratorios*

En el libro de Blanca Rubio<sup>16</sup> se menciona que desde los ochenta la agricultura en el contexto mundial se transformó, la autora explica que fue en Latinoamérica donde la agricultura dejó de ser la base de la industria y además se dio un declive de precios en los productos, junto con el alza en los costos de producción, esto tuvo como resultado una grave crisis agrícola en donde los pequeños y medianos productores fueron excluidos de las políticas de apoyo.<sup>17</sup>

En México la dependencia alimentaria comenzó a acentuarse desde el sexenio de Miguel de la Madrid, y los más vulnerables son la población de más bajos ingresos que vive en el campo mexicano. Así, el

<sup>15</sup> Algunos productores entrevistados han señalado que, aunque sí disminuyeron los trabajos agrícolas por la introducción de las máquinas, también llegaron nuevas actividades que requirieron la labor de jornaleros; actividades como fertilizar, fumigar, entre otras. Por lo tanto, el nuevo patrón tecnológico a raíz de la revolución verde no tuvo consecuencias nada homogéneas ni para un país, y ni siquiera para una región.

<sup>16</sup> Rubio, *op. cit.*, p. 29.

<sup>17</sup> Para ver en detalle las características del nuevo orden mundial agrícola que se empieza a gestar a inicios de los ochenta en la agricultura latinoamericana, véase Blanca Rubio, “Globalización, reestructuración productiva en la agricultura latinoamericana y vía campesina 1970-1995”, en *Cuadernos Agrarios*, nueva época, núms. 17 y 18, 1999, pp. 29-60. Para conocer la política agropecuaria en el ámbito mundial desde el siglo XIX véase el artículo de Philip McMichael, “Política alimentaria global”, en *Cuadernos Agrarios*, nueva época, núms. 17 y 18, 1999, pp. 9-28.

modelo de sustitución de importaciones que se había mantenido con sus matices de 1940 a 1982 cambió con la apertura comercial y la crisis de 1982; en esa década México accedió al GATT y con la firma del TLC en 1993 se consolidaron estos programas de ajuste estructural, lo que significó también el repliegue del Estado en su función de regular los mecanismos de mercado.<sup>18</sup> Los programas de ajuste estructural implementados en los ochenta aplicaron elementos como los siguientes: apertura al comercio extranjero; privatización de empresas estatales; liberación del mercado; reducción del gasto social; restricción del papel del Estado, entre otros.<sup>19</sup> Sin embargo, todos estos programas de ajuste estructural iniciados en los ochenta hasta la firma del TLC trajeron efectos negativos para el campo mexicano, sobre todo por las diferencias en la productividad y en la tecnología utilizada en los países del Norte y México, en las políticas de apoyo al campo y en la provisión de recursos naturales.<sup>20</sup>

Con la implementación de estas reformas se culpó al ejido del desastre agrícola. Así, en 1992 la reforma en la legislación agraria se orientó a facilitar la circulación mercantil y la concentración de la tierra.<sup>21</sup> Además, la producción de alimentos internos declinó junto con las inversiones agrícolas, lo que dio lugar al crecimiento de las importaciones, y si bien se preveía el aumento de la venta de tierras agrícolas y su movilidad con estas reformas,<sup>22</sup> en lo que concierne al municipio de Ixtlán, la venta de tierras no se dio de la manera como se pensaba. Además de estas hipótesis que lanzaban algunos estudiosos del campo

<sup>18</sup> Rainer Dombois, "Tendencias en las transformaciones de las relaciones laborales en América Latina. Los casos de Brasil, Colombia y México", en Luz Gabriela Arango y Carmen Marina López (comps.), *Globalización, apertura económica y relaciones industriales en América Latina*, Santa Fé de Bogotá, Facultad de Ciencias Humanas-Universidad Nacional de Colombia/CES, 1999, p. 309.

<sup>19</sup> Alejandro Portes, "El neoliberalismo y la sociología del desarrollo: tendencias emergentes y efectos esperados", en Rolando Franco (coord.), *Sociología del desarrollo, políticas sociales y democracia*, México, Siglo XXI/CEPAL, 2001, pp. 61-86.

<sup>20</sup> Véase al respecto José Luis Calva, *Probables efectos de un tratado de libre comercio en el campo mexicano*, México, Fontamara, 1991 y *La agricultura mexicana frente al Tratado Trilateral de Libre Comercio*, México, CIESTAAM/Juan Pablos Editor, 1992.

<sup>21</sup> José Luis Calva, "La reforma económica de México y sus impactos en el sector agropecuario", en Philippe Bovin (coord.), *El campo mexicano. Una modernización a marchas forzadas*, México, CEMCA/ORSTOM, 1996, p. 42.

<sup>22</sup> Hubert de Gramont, *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio*, México, Plaza y Valdés/UNAM/UAM-A/INAH, 1996, p. 25.

mexicano, también señalaban que la alta migración motivaría aún más la apertura al mercado de las tierras ejidales,<sup>23</sup> no obstante, al menos en el municipio de Ixtlán, esto no se ha llevado a cabo. También se vaticinaba que con la alta migración se podría dar una concentración de tierra de manera más fácil, sin embargo, la misma migración ha sido un proceso que ha motivado que las tierras se mantengan y que se evite su concentración.

A su vez, junto con las modificaciones al artículo 27, de enero de 1992 también hubo cambios en las finanzas rurales desde 1989 en cuanto a la forma de otorgar préstamos a los campesinos para asegurar la producción. Es así que miles de agricultores han visto reducido, si no es que negado, el acceso a los préstamos de las instituciones financieras rurales oficiales.<sup>24</sup> La política económica aplicada desde 1989 por el Estado, caracterizada por la liberalización comercial, el retiro de subsidios, la sobrevaluación de la moneda y las altas tasas de interés reales, ha sido un factor determinante en el incremento de la cartera vencida. Lo anterior ha dado lugar a un círculo vicioso: la banca no canaliza recursos a los productores rurales en virtud de la baja rentabilidad de la actividad que practican y los productores no mejoran la rentabilidad y competitividad de sus explotaciones porque carecen de recursos para ello.<sup>25</sup> La tendencia es a una concentración del crédito hacia los grandes productores de las regiones más capitalizadas, la gran mayoría de pequeños y medianos productores quedan al margen de estas fuentes de financiamiento.<sup>26</sup>

<sup>23</sup> Antonio Yúnez-Naude (comp.), *Los pequeños productores rurales en México: las reformas y las opciones*, México, PRECESAM/El Colegio de México, 2000, p. 27.

<sup>24</sup> David Myhre, "Créditos agrícolas adecuados: pieza faltante de la reforma agraria mexicana", en *Cuadernos Agrarios*, núm. 15, México, enero-junio de 1997, p. 9.

<sup>25</sup> Horacio Santoyo *et al.*, "Apertura comercial y reforma del sistema financiero rural mexicano: consecuencias y tendencias", en Felipe Torres (coord.), *El sector agropecuario mexicano. Después del colapso económico*, México, UNAM/Plaza y Valdés, 1998, p. 62.

<sup>26</sup> Myhre, *op. cit.*, p. 14. Uno de los pocos programas creados por el Estado para apoyar a los agricultores ha sido Procampo. El Procampo es un programa de estímulos por hectárea creado en 1993. Sin embargo, como señala Santoyo, *op. cit.*, p. 62, el Procampo ha empezado a usarse como un apoyo a la producción, en particular desde que este pago puede ser endosado a nombre de proveedores, de bancos o de fondos de garantía. Asimismo, Boris Maraño y Magda Fritscher argumentan que "[el] Procampo significa un subsidio directo al ingreso del productor, desvinculado de la producción, en lugar de a los precios de garantía, para evitar distorsiones en los precios internos y permitir que éstos se alineasen con los precios internacionales. Este programa debía compensar los subsidios otorgados por Estados Unidos y Canadá a sus sectores

En cuanto a los flujos migratorios, ya son 150 años de existencia de migración permanente de mexicanos a Estados Unidos. Desde finales del siglo XIX, el desarrollo del ferrocarril y la agricultura en Estados Unidos propició que este país necesitara mano de obra, la cual fue expulsada de las áreas rurales, principalmente del centro occidente del país. Así fue como el occidente se convirtió en una región tradicional de migrantes, sobre todo los estados de Michoacán, Guanajuato y Jalisco, que son los que más han participado en este proceso, y aunque la intensidad del fenómeno migratorio ha variado según las coyunturas políticas y económicas, su característica principal ha sido la continuidad.<sup>27</sup>

En este contexto de alta migración a Estados Unidos, el estado de Michoacán es una de las entidades históricamente más importantes en lo que a este proceso de expulsión se refiere.<sup>28</sup> En Michoacán, la mayor concentración de migración se encuentra en la zona del noroeste cercana a la ciudad de Zamora y a los límites con Jalisco y Guanajuato, así como hacia la Tierra Caliente, por Aguililla. Al respecto, López y Zendejas,<sup>29</sup> en una tipología que realizaron sobre los municipios con mayor índice de emigración a los Estados Unidos, encuentran que las regiones expulsoras por excelencia en el noroeste de Michoacán son la Ciénega de Chapala y el Bajío zamorano. Vemos con estos datos que la migración es, desde hace más de un siglo, un factor que está determinando la cultura y la vida en lo político, lo económico y lo social de los habitantes del occidente michoacano y del municipio de Ixtlán en particular.

## CONCLUSIONES

El occidente michoacano, lugar donde se enclava el Valle de Ixtlán, ha estado inmerso en los flujos migratorios a Estados Unidos desde fina-

---

agrícolas por un periodo máximo de quince años y, al mismo tiempo, inducir a la reconversión productiva, favoreciendo la sustitución de granos por cultivos de exportación". Boris Marañón y Magda Fritscher, "La agricultura mexicana y el TLC: el desencanto neoliberal", en *Debate Agrario*, núm. 37, Perú, diciembre de 2004, p. 63.

<sup>27</sup> *Ibid.*, pp. 101, 102, 144.

<sup>28</sup> Gustavo Verduzco, *Una ciudad agrícola: Zamora. Del porfiriato a la agricultura de exportación*, México, El Colegio de México/El Colegio de Michoacán, 1992, pp. 146-149.

<sup>29</sup> Gustavo López y Sergio Zendejas, "Migración internacional por regiones en Michoacán", en Thomas Calvo y Gustavo López (coords.), *Movimientos de población en el occidente de México*, México, El Colegio de Michoacán/CEMCA, 1988, p. 60.

les del siglo antepasado, por lo tanto, se considera una región histórica de migración. Desde inicios del siglo xx<sup>30</sup> (y aun desde el siglo xix), no ha cesado la migración al país del norte, que empezó a ser importante con la Revolución mexicana, y se incrementó después con el Programa Bracero (1942-1964),<sup>31</sup> y su auge persiste todavía en la actualidad, a pesar de los fuertes dispositivos de seguridad impuestos a lo largo de la frontera por el gobierno estadounidense, y las muertes de migrantes que se han causado en la frontera por intentar el cruce.

Como ya se ha dicho, por la falta de financiamiento e inversión agropecuaria, el sector rural está en una situación muy vulnerable frente a la liberalización comercial, y no sólo para productores de zonas marginales sino también para los mejor dotados de servicios, como es el caso de los productores freseros y hortaliceros de Ixtlán. Por esta situación crítica que viven los agricultores en la actualidad, las unidades domésticas involucradas en la migración han desarrollado una doble estrategia que les permite enviar miembros al mercado laboral de Estados Unidos y administrar y desarrollar diferentes tareas en los periodos de ausencia de los miembros de la familia involucrados en la migración. El soporte de otros miembros en las unidades productivas ha jugado un papel importante para el sostenimiento de las actividades agrícolas, sin el cual difícilmente los miembros de la unidad de producción podrían continuar el proceso de la migración.

De modo que la implementación en México de los programas de ajuste estructural a inicios de los ochenta y de reconversión económica, junto con la reestructuración productiva, crearon nuevas condiciones para la emigración.<sup>32</sup> En este sentido, la situación migratoria actual

<sup>30</sup> Sobre este punto, “a inicios de los cincuenta, cuando se ‘reventó’ el Río Duero, toda la siembra quedó nadando en el agua, lo que originó que las parcelas se inundaran y las siembras se perdieran, y con esta pobreza y crisis, muchos ejidatarios decidieron contratarse en el Programa Bracero y emigrar a Estados Unidos” (entrevista al señor Toribio, 2004). Es en estos años cuando la gente de la localidad rural de La plaza empezó a relacionarse con los diferentes empleos y empleadores en Estados Unidos; la legalización de muchos de ellos, el establecimiento definitivo de otros más, crearon las condiciones para ampliar su territorio hasta Estados Unidos y permitir los movimientos y flujos que permanecen hasta ahora.

<sup>31</sup> Jorge Durand, *Más allá de la línea. Patronos migratorios entre México y Estados Unidos*, México, Conaculta, 1994, p. 46.

<sup>32</sup> Ana María Aragonés, “Migración y explotación de la fuerza de trabajo en los años noventa: saldos del neoliberalismo”, en Rubio, *El sector agropecuario...*, p. 240; Rubén Mújica, “El ejido ¿inmovilidad o transformación?”, en Torres, *op. cit.*, p. 204.

no sólo se explica por el efecto negativo del TLC sobre la producción y la rentabilidad agropecuarias, sino también por el proceso histórico migratorio que no depende únicamente de factores económicos. Por tal motivo, para evaluar los efectos de la intensiva migración en los ejidos debe considerarse qué tanto la apertura de las tierras ejidales a transacciones mercantiles desde 1992 ha inducido a la venta y alquiler de tierras, y por ende, al aumento de la migración.

## FUENTES

- Aragonés, Ana María, “Migración y explotación de la fuerza de trabajo en los años noventa: saldos del neoliberalismo”, en Blanca Rubio, *El sector agropecuario mexicano frente al nuevo milenio*, México, UNAM/Plaza y Valdés, 2004.
- Barkin, David, “La modernización rural y la calidad de la vida: propuesta para el desarrollo colectivo frente a la ofensiva neo-liberal”, en Gustavo López (coord.), *Sociedad y medio ambiente en México*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1997.
- Boehm de Lameiras, Brigitte, “Cultura criolla y migración en la Ciénega de Chapala”, en *Relaciones*, núm. 24, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1985.
- Calderón, Jorge, “Reflexiones sobre política macroeconómica y desarrollo rural en México”, en Felipe Torres (coord.), *El sector agropecuario mexicano. Después del colapso económico*, México, UNAM/Plaza y Valdés, 1998.
- Calva, José Luis, *Probables efectos de un tratado de libre comercio en el campo mexicano*, México, Fontamara, 1991.
- \_\_\_\_\_, *La agricultura mexicana frente al Tratado Trilateral de Libre Comercio*, México, CIESTAAM/Juan Pablos Editor, 1992.
- \_\_\_\_\_, “La reforma económica de México y sus impactos en el sector agropecuario”, en Philippe Bovin (coord.), *El campo mexicano. Una modernización a marchas forzadas*, México, CEMCA/ORSTOM, 1996.
- Dombois, Rainer, “Tendencias en las transformaciones de las relaciones laborales en América Latina. Los casos de Brasil, Colombia y México”, en Luz Gabriela Arango y Carmen Marina López (comps.), *Globalización, apertura económica y relaciones industriales*

- en América Latina*, Santa Fé de Bogotá, Facultad de Ciencias Humanas-Universidad Nacional de Colombia/CES, 1999.
- Durand, Jorge, *Más allá de la línea. Patrones migratorios entre México y Estados Unidos*, México, Conaculta, 1994.
- Fujigaki, Esperanza, “La agricultura, siglos XVI al XX”, en Enrique Semo (coord.), *Historia económica de México*, Océano/UNAM, 2004.
- Gramont, Hubert de, *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio*, México, Plaza y Valdés/UNAM/UAM-A/INAH, 1996.
- Hewitt de Alcántara, Cynthia, *La modernización de la agricultura mexicana: 1940-1970*, trad. de Félix Blanco, México, Siglo XXI, 1999.
- Linck, Thierry, “Introducción”, en Hubert Cochet *et al.* (coords.), *Paisajes agrarios de Michoacán*, México, El Colegio de Michoacán, 1988.
- López, Gustavo y Sergio Zendejas, “Migración internacional por regiones en Michoacán”, en Thomas Calvo y Gustavo López (coords.), *Movimientos de población en el occidente de México*, México, El Colegio de Michoacán/CEMCA, 1988.
- Madrid, Miguel Jesús, *La comunidad autoritaria: estudio de las estrategias de vida en un ejido de Ixtlán de los Hervores, Michoacán*, México, El Colegio de Michoacán, 1990.
- McMichael, Philip, “Política alimentaria global”, en *Cuadernos Agrarios*, nueva época, núms. 17 y 18, 1999.
- Mújica, Rubén, “El ejido ¿inmovilidad o transformación?”, en Felipe Torres (coord.), *El sector agropecuario mexicano. Después del colapso económico*, México, UNAM/Plaza y Valdés, 1998.
- Myhre, David, “Créditos agrícolas adecuados: pieza faltante de la reforma agraria mexicana”, en *Cuadernos Agrarios*, núm. 15, México, enero-junio de 1997.
- Pérez, Pascale, *Cambios tecnológicos, dinámica social y sus impactos sobre la organización del espacio: dos comunidades rurales del Valle de Zamora*, México, 1989 (tesis de maestría, El Colegio de Michoacán).
- Portes, Alejandro, “El neoliberalismo y la sociología del desarrollo: tendencias emergentes y efectos esperados”, en Rolando Franco (coord.), *Sociología del desarrollo, políticas sociales y democracia*, México, Siglo XXI/CEPAL, 2001.
- Rubio, Blanca, “Globalización, reestructuración productiva en la agricultura latinoamericana y vía campesina 1970-1995”, en *Cuadernos Agrarios*, nueva época, núms. 17 y 18, 1999.

- \_\_\_\_\_, *El sector agropecuario mexicano frente al nuevo milenio*, México, UNAM/Plaza y Valdés, 2004.
- Salinas, Edmar, *Valorización e internacionalización de capital agroindustrial fresero en la región zamorana 1976-1990*, México, El Colegio de Michoacán, 1992.
- Santoyo, Horacio *et al.*, “Apertura comercial y reforma del sistema financiero rural mexicano: consecuencias y tendencias”, en Felipe Torres (coord.), *El sector agropecuario mexicano. Después del colapso económico*, México, UNAM/Plaza y Valdés, 1998.
- Vargas, Pablo, *Lealtades de la sumisión. Caciquismo: poder local y regional en la Ciénega de Chapala*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1993.
- Verduzco, Gustavo, *Una ciudad agrícola: Zamora. Del porfiriato a la agricultura de exportación*, México, El Colegio de México/El Colegio de Michoacán, 1992.
- Yúnez-Naude, Antonio (comp.), *Los pequeños productores rurales en México: las reformas y las opciones*, México, PRECESAM/El Colegio de México, 2000.